

El Capital Social, Ética y Desarrollo en las Instituciones de Educación

Social Capital, Ethics and Development in Education Institutions

Díaz Hernández, Fernando¹ & Medellín Ledezma Flor Esthela²

Resumen. Ciertamente el Capital Social contribuye a fortalecer a la sociedad civil en general, influyendo en el proceso de desarrollo que se ha generalizado en las últimas décadas, aunado a ello las comunidades que asumen entre otras cosas, un importante desarrollo del tejido asociativo. En ese entendido se toma el razonamiento dentro del contexto educativo, la participación formal y el grado de la educación en el desarrollo de actividades. Haciendo énfasis en la situación de los jóvenes, la pobreza y que esto coadyuva sin lugar a dudas a la deserción escolar. Asimismo, el Capital Social como organizaciones de base, la confianza que se produce, la información y la credibilidad de las personas y las interacciones que permiten a su vez que aumente el conocimiento. Llegando al punto final, una conclusión sobre este ensayo y el amplio panorama de estudio que es el Capital Social.

Abstract. Certainly the Social Capital contributes to strengthen civil society in general, influencing the development process that has become widespread in recent decades, coupled with the communities that assume, among other things, an important development of the associative fabric. In this understanding, reasoning is taken within the educational context, formal participation and the degree of education in the development of activities. Emphasizing the situation of young people, poverty and that this contributes without any doubt to the school dropout. Likewise, the

¹ Doctor en Administración y Liderazgo Educativo por el Instituto de Estudios Superiores Spenta México y Catedrático del Instituto Tecnológico de Linares. fdiaz42@hotmail.com

² Doctora en Administración y Liderazgo Educativo por el Instituto de Estudios Superiores Spenta México y Catedrática de la Facultad de Contaduría Pública y Administración, U.A.N.L. fml_sori@hotmail.com

Social Capital as grassroots organizations, the confidence that is produced, the information and the credibility of the people and the interactions that allow in turn to increase knowledge. Arriving at the end point, a conclusion about this essay and the broad panorama of study that is the Social Capital.

Palabras claves: Comunidad, indicador, macrosocial, sociedad y sociabilidad

Key words: Community, indicator, macro social, society and sociability.

Introducción

La institucionalidad informal existente hoy en día dentro y fuera de las organizaciones formales y a nivel de comunidad o de sistema social más amplio, es lo que determina cómo funcionan realmente esas instituciones. Los fundamentos del capital social, centra explícitamente su análisis de las instituciones en el nivel comunitario y supracomunitario. Es evidente que las comunidades se componen de individuos, que se benefician del capital social comunitario. A fin de cuentas, proseguir la confrontación entre la postura subsociologizada. Si bien gran parte de la riqueza del ideario del capital social radica justamente en las instituciones del capital social comunitario, a veces en contra, pero por lo general como un refuerzo que opera en igual sentido en las instituciones de educación.

Discusión

Antecedentes del capital social, ética y desarrollo.

Hoy en día el capital social contribuye a fortalecer a la sociedad civil, redes sociales en lo cual facilita a un sistema que sea transparente y eficiente durante una gestión pública y en las instituciones de educación. El capital social influye en el proceso de desarrollo, pero también puede ser afectado (para bien o para mal) por el mismo, según la orientación de dicho proceso (Universidad Metropolitana, s.f.).

El trabajo teórico en torno del capital social genera cierta ambivalencia para los sociólogos que trabajan los temas de desarrollo, especialmente el desarrollo de base. Por una parte, parece sumamente positivo que muchos economistas ortodoxos estén comprendiendo que el mercado no ofrece respuestas a muchos problemas del crecimiento y el desarrollo económico (Díaz-Albertini, sin fecha).

El capital social es un concepto de vieja data cuyo valor como herramienta de desarrollo se ha generalizado, especialmente en la última década, ante los fracasos de las recetas economicistas del llamado “Consenso de Washington” que, en ninguna de sus modalidades ha podido resolver los

problemas sociales y económicos de los países de América Latina y el Caribe (Moreno, sin fecha).

La generalización del concepto de capital social es de origen reciente, ya que prácticamente fue a finales de la década de los años ochenta cuando su uso empezó a popularizarse en los diferentes estudios y foros vinculados al desarrollo de las sociedades (Íbid).

Si bien una comunidad fuerte asume entre otras cosas, un importante desarrollo del tejido asociativo. En caso contrario, un desarrollo más limitado podría ser un indicador de la escasa capacidad para la colaboración entre los diferentes implicados. En este entendido, tomando como razonamiento el contexto educativo, el estudio de los indicadores de participación formal podría tomar un punto de partida a la presencia y el grado de educación en el desarrollo de las actividades (Meneses & Mominó, 2008).

Si bien se pudiera decir que Hirschman (1986), Coleman (1988), Putnam (1993), Fukuyama (1995), Lin (2001) y Kliksberg (2001), citados por Moreno (s.f.), representan los diferentes enfoques que en relación al concepto de capital social y su aplicación se han venido desarrollando en las dos últimas décadas.

Ciertamente suele conceptualizarse la noción de capital social por parte de los distintos analistas, operadores de campo e investigadores, muestra sin duda que hay un amplio abanico de definiciones y matrices tanto respecto del concepto mismo como de sus aplicaciones (Atria, s.f.).

En este sentido, el capital social de un grupo social podría entenderse como la capacidad efectiva de movilizar productivamente y en beneficio del conjunto, los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las que tienen acceso los miembros de un grupo en cuestión (Ibíd).

El capital social mide la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prospere la colaboración y el uso, por parte de los actores individuales, de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales. Si bien más allá de esta definición, se encuentra que en el interior de la conceptualización de capital social se repiten algunos de los debates fundamentales de las ciencias sociales (Díaz-Albertini, s.f.).

En definitiva ¿Qué es el capital social? El campo no tiene una definición consensualmente aceptada. En realidad, en plena delimitación de su identidad de aquello que es, y de aquello que no es. Más, sin embargo, a pesar de las considerables

imprecisiones, existe la impresión cada vez más generalizada al percibirlo e investigarlo (Kliksberg, 2000).

En los últimos 20 años ha surgido el análisis de una nueva categoría y es la que hacía falta: El Capital Social, concepto de reciente y creciente aplicación en los estudios sobre el desarrollo de los países. Ciertamente el concepto se ha convertido en uno de los temas más debatidos de las ciencias sociales y políticas (Frediani, 2016).

El hablar del binomio formado por la escuela y la comunidad no es un asunto sencillo. Y, relativamente, no se trata de un asunto ajeno a las preocupaciones educativas. Al contrario, el término “comunidad” se ha extendido con gran éxito en el lenguaje educativo cotidiano, pero, como en el caso de los términos “sistema” y “cultura”, lo ha hecho a costa de una pérdida sustancial de su contenido (Meneses & Mominó, 2008).

La situación de los Jóvenes

Más pobreza, entre 1990 y 2002, el número de jóvenes pobres subió en 17,600,00 llegando a totalizar 58 millones. En cuanto el desempleo juvenil multiplica 2.5 veces el desempleo general. Solo el 39.8% de los jóvenes se gradúan de la secundaria, en comparación al 85% de los jóvenes en los países miembros de la OECD. (Kliksberg, 2000).

En el 20% de lo más pobres, solo el 12% se gradúa de la secundaria y solo el 6.5% se gradúa de la universidad. Y dentro del 20% de los más pobres, solo el 0.9% se gradúa. Asimismo, el 80% de los jóvenes con padres que no completaron la primaria, no completan tampoco la primaria y 1 de cada 4 jóvenes de 15 a 29 años de edad está afuera del mercado laboral y del sistema educativo (Ibíd).

En la sociedad actual, la profesión tiene nuevos significados: algunas profesiones más que otras, asimilan rápidamente a sus miembros y proporcionan identidad; otras en cambio, poseen estructuraciones poco definidas y eventualmente. La globalización ha afectado a las profesiones, reorientando sus campos y prácticas; en todo caso, su nexos más importante con el pasado, es de tipo simbólico.

Hay algunos casos acerca de cómo el capital social contribuye a aliviar la situación de los pobres. Si en una comunidad existen lazos basados en la confianza, normalmente entre familiares y vecinos, las personas serán capaces de organizarse y cooperar para mejorar sus condiciones de vida. Más sin embargo las comunidades pobres carecen habitualmente de conexiones en la economía formal (Bertucci, s.f.).

Evaluando las potencialidades del paradigma del capital social como herramienta para reorientar el globalismo excluyente y economicista, hacia una globalización compartida, es bueno resaltar que la esencia del capital social se vincula íntimamente a la naturaleza del ser humano, y que sus valores promueven las organizaciones comunitarias, la participación ciudadana, el cooperativismo, en fin, aspectos sobre los cuales se plantean grandes interrogantes por el sentido economicista de la globalización (Moreno, sin fecha).

Si bien el Capital Social nos plantea la idea de que el desarrollo social sería una condición previa para alcanzar el estado del desarrollo económico, en abierta contraposición a la sabiduría convencional que insiste en el orden de causalidad contraria, es decir, propone retornar las fuentes, a los orígenes, pues hay que recordar que la economía como disciplina científica (Frediani, 2016).

En el caso de América Latina, el problema más grave y la más dramática limitante que tiene la región para enfrentar la pobreza y emprender un desarrollo no excluyente y sostenido, es su enorme y creciente déficit en valores del capital social, reflejado en desconfianza, bajo nivel ético, corrupción, poca

solidaridad, pobre espíritu cívico, y cultura rentista (Moreno, sin fecha).

El fenómeno de la colaboración en beneficio mutuo es, al mismo tiempo, algo más que un simple instrumento para facilitar a nuestros alumnos cumplir su objetivo. Es una finalidad en si misma, la forma en que podemos concretar los valores de una educación comprometida, justa, responsable, participativa y solidaria (Meneses & Mominó, 2008).

La institucionalización de las llamadas profesiones liberales ha desarrollado el sistema profesional en 2 vertientes: las disciplinas intelectuales y las que tienen como finalidad la aplicación práctica de las primeras. Existen 2 categorías de profesiones en la sociedad moderna; las profesiones de la erudición (humanidades) y las profesiones aplicadas (derecho y medicina).

Capital social, ética y desarrollo, organizaciones de base.

El análisis macrosocial o económico no siempre es capaz de captar estos detalles y complejidades que son partes esenciales de toda relación social. Si bien el capital social es, sobre todo, situacional y contingente, ya que su utilidad depende en muchos de los casos de las relaciones específicas que se tejen entre los individuos, los tipos de organizaciones que se forjan y las

relaciones con que controlan las oportunidades económicas y políticas de la sociedad en cuestión (Díaz-Albertini, s.f.).

El aumento de confianza se produce debido a que la información sobre la credibilidad de las personas, circula por la red de relaciones informales o formales. Las interacciones permiten a su vez que aumente el conocimiento del entorno, ya sea por imitación o copia de las personas mejor informadas o por intercambio de ideas entre agentes de diferentes áreas de conocimiento (Bertucci, s.f.).

Entre otros aspectos, los valores de que es portadora una sociedad van a incidir fuertemente sobre los esfuerzos de desarrollo. Como lo ha señalado Sen (1997) citado por XX donde dice que “Los códigos éticos de los empresarios y profesionales son parte de los recursos productivos de la sociedad”. Si bien en ese entendido se subraya ciertos valores que son afines al proyecto reclamado en diversos campos del sector de desarrollo a lo que favorecerán o, en un momento dado lo obstaculizarán.

Si bien la generalización del concepto de capital social es de origen reciente, ya que prácticamente fue a finales de la década de los años ochenta cuando su uso empezó a popularizarse en los

diferentes estudios y foros vinculados al desarrollo de las sociedades (Moreno, sin fecha).

Es un concepto que ha resurgido como respuesta a los fracasos de las ideas exclusivamente economicistas del desarrollo y al creciente divorcio entre ética y economía, resaltando la necesidad de incluir y rejerarquizar en este proceso, valores como la confianza interpersonal, la asociatividad, la cooperación, la conciencia cívica, la ética y los valores (Frediani, 2016).

Si bien el concepto de capital social tiene una profunda raigambre en el contexto educativo. Pero no únicamente porque una de las primeras pruebas escritas de sus uso han quedado asociadas a Hanifan en el contexto de las escuelas rurales norteamericanas de principios del siglo XX, sino por la indispensable aportación que muchos otros autores clásico en la teoría del capital social, como Bordieu, Coleman o Putnam, han venido produciendo desde el contexto de la escuela o de la educación en general (Dika y Singh, 2002) citado por Meneses & Mominó (2008) es más bien una excepción los estudios que, como en dicho artículo persigue un análisis de la actividad comunitaria en el contexto escolar a partir del estudio de los

diferentes indicadores de colaboración en la actividad cotidiana (Meneses & Mominó, 2008).

Ya sea en la dinámica de trabajo de las aulas, en la forma que tienen los propios centros para organizar su funcionamiento o en la apertura al entorno de ambos contextos en los que se desarrolla la acción educativa, una perspectiva favorable al desarrollo de la comunidad constituye, en este sentido, una forma imprescindible cuando se trata de resolver con eficacia los retos y los problemas diarios de la escuela (Ibid).

La globalización, el incremento de relaciones comerciales y la apertura económica en los inicios de los noventa, plantean nuevos retos a la enseñanza superior y a las profesiones; las naciones con mayor fortaleza económica y social enfrentan sin muchos problemas las nuevas dinámicas, pero las naciones que no poseían en su momento ni infraestructura ni organización para hacerle frente a tales situaciones.

En todo el mundo se establecen exigencias nuevas a las universidades e instituciones de enseñanza superior, pero las posibilidades de superar los retos, se van dando en función de lo que cada institución puede lograr al vincularse local e internacionalmente.

Conclusiones

En este ensayo en forma muy particular se trata de expresar lo que diferentes autores nos relatan sobre el Capital Social adaptando este enfoque a las instituciones de educación superior. Su antecedente, la situación de los jóvenes en cuanto a este tema, haciendo énfasis sobre los diferentes conceptos que se conocen como es el Capital Social.

Esto me da un panorama más amplio sobre lo que es el Capital Social, sobre lo que proponen los diferentes autores, y como la coacción hacia los ciudadanos de parte de la efectividad y mecanismos de control social en cuanto a las decisiones y acciones de hoy en día toman ciertas políticas para desplegar argumentos políticos desde la teoría principal-agente.

Se propone presentar datos que sinteticen o definan el capital social, y que coadyuven a un estudio más profundo dentro de este mismo tema, y que esto también repercute en las empresas y practiquen activamente la responsabilidad social y la ética en los negocios, donde haya transparencia en el gobierno y en la administración de las instituciones de educación superior, ya sea públicas o privadas.

La importancia del fenómeno comunitario es sin lugar a dudas, y de la propia necesidad de continuar fomentando los

espacios de colaboración en beneficio mutuo que faciliten el desarrollo en la actividad educativa de las instituciones.

Referencias

Atria, R. (s.f.). *Reflexiones sobre el capital social*. Recuperado de URL: http://universidadspenta.mine.nu/uni/main/document/document.php?cidReq=DAV612&curdirpath=%2F3._Sesion_3 [consulta 17 de junio de 2019]

Bertucci, J. (s.f.). *El concepto de capital social en los proyectos de alivio de la pobreza*. Recuperado de URL: http://universidadspenta.mine.nu/uni/main/document/document.php?cidReq=DAV612&curdirpath=%2F5._Sesion_5 [consulta 17 de junio de 2019]

Díaz-Albertini, J. (s.f.). *Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad*. Recuperado de URL: http://universidadspenta.mine.nu/uni/main/document/document.php?cidReq=DAV612&curdirpath=%2F4._Sesion_4 [consulta 17 de junio de 2019]

Frediani, R. (2016). *Ensayo sobre el capital social*. Instituto de Economía y Finanzas, UNC. Recuperado de: URL: http://universidadspenta.mine.nu/uni/main/document/document.php?cidReq=DAV612&curdirpath=%2F4._Sesion_7 [consulta 25 de junio de 2019]

Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura claves olvidadas del desarrollo*. Departamento de Integración y Programas Regionales. Buenos Aires, Argentina.

Meneses, J. & Mominó, J. (2008). *La generación de capital social en el sistema educativo no universitario: un análisis del desarrollo comunitario de las escuelas de Cataluña*. Recuperado de URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/39002455.pdf> [consulta 17 de junio de 2019]

Moreno, J. (s.f.). *Capital social, gobernabilidad democrática y desarrollo. Los retos de la educación*. Recuperado de: URL:

http://universidadspenta.mine.nu/uni/courses/DAV612/document/1._Sesion_6/6._semana_1_lectura1.pdf?cidReq=DAV612 [consulta 25 de junio de 2019]

Universidad Metropolitana (sin fecha). *Capital social: qué es y para qué sirve.*

Recuperado de URL:

http://universidadspenta.mine.nu/uni/courses/DAV612/document/1._Sesion_1/1._semana_1_lectura_2.pdf?cidReq=DAV612 [consulta 17 de junio de 2019]